



Amigos de San Román

Nº 59 - Abril, 2004





EDITORIAL

Queridos amigos:

Razones legales nos obligan a realizar una adaptación de los estatutos a un modelo que la propia ley define así como una declaración de situación de actividad de nuestra Asociación. Esta adaptación supone ligeras modificaciones de los actuales, que deben ser aprobadas en una Asamblea Extraordinaria. El plazo límite para todos estos trámites es el próximo día 26 de mayo, motivo por el que os convocamos para el próximo día 1 de mayo.

Las fechas no son las mejores, no obstante sí que os pedimos que todos los que puedan, especialmente aquellos socios que estén en San Román, asistan a la misma, y en cualquier caso, si esto no fuese posible, deleguen el voto en otro socio que vaya a asistir. Es importante que en la certificación a presentar de la Asamblea y en la que debemos señalar el quorum de asistencia, dejar constancia del interés de los socios por los temas que afectan a la Asociación.

Para el día del Camero Viejo, que como ya anunciaba en el boletín anterior será en San Román el próximo día 7 de Agosto, prácticamente está ya concretado el programa de actividades a falta de pequeños retoques. En líneas generales tenemos además de la Misa y comida, danzas, juegos infantiles, sesiones de diapositivas, partidos de pelota, exposiciones en las escuelas, iglesia, solar de Valdeosera y Molino del Corregidor con visitas guiadas, y alguna sorpresa. Pero lo fundamental para que ese día sea un éxito será el contar con vuestra ayuda.

Manolo Calleja

Portada: "PROCESIÓN DE SAN SEBASTIÁN"

EQUIPO DE REDACCIÓN: Luis Moreno Vallejo, César Santolaya, José Luis Moreno Martínez, Javier García, Mónica Rodrigo, Julio Reinares, Pilar Marín, Millán Varona.
IMPRIME: Trama Impresores, S.A.L. • **Dep. Legal:** LO-252-1985

SAN ROMÁN CELEBRÓ SUS FIESTAS PATRONALES EN HONOR A SAN SEBASTIÁN



El pasado 20 de enero San Román celebró sus fiestas patronales en honor al mártir San Sebastián. La jornada comenzó con la procesión del Santo por las calles del pueblo, que este año ha visto acortado su recorrido a causa de las nieves y heladas de los días anteriores. Tras la celebración de la Eucaristía en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, en el pórtico se llevó a cabo la tradicional rifa de ofrendas al Santo, que este año ha recaudado 200 €. Primi hizo de maestro de ceremonias y se encargó de forzar las pujas por las ofrendas, entre las que había un gran ramo de flores, una cesta de peras, deliciosa

miel, vino y licores, bombones y mazapanes... Finalmente, en el Centro Social el Ayuntamiento de San Román obsequió con un opíparo aperitivo preparado con primor por los del Bar a los vecinos, hijos y amigos de la Villa.





VI DÍA DE LA MORAGA

El 21 de febrero celebramos la tradicional Moraga. Los que subimos a San Román la víspera, al principio nos asustamos, porque no paraba de nevar. En un momento se quedó todo blanco y vistas las dificultades que ello supone para el tráfico pensamos que mucha gente posiblemente no acudiría. Pero bueno, amaneció (que no es poco) y



la cosa tuvo otro cariz. La mañana, aunque algo fría, parecía apacible y ya enseguida empezó a acudir la gente a la Plaza del Olmo, lugar donde el marzano pasaría a abandonar el mundo de los vivos. El sacrificio tuvo lugar pasada la una del mediodía, y se notaba impaciencia en los asistentes. Impaciencia porque ya llevaban muchos minutos aguardando, las existencias de moscatel y pastas ya se habían agotado, y comenzaba a hacer fresquillo. Pero la espera llegó a su fin con la aparición del matarife y los pinches, que

en un visto y no visto hicieron su labor. Se chomarró al animal y a continuación se colgó para quitarle las vísceras. Y la gente, tras observar todo este proceso, se fue encaminando hacia el centro social, donde aguardaban unas sabrosas migas. En seguida llegaría la hora de comer y se observaba un pulular de





gente cuidando de que no faltara de nada. Y así, llegadas las tres, unas hermosas mancebas procedieron con el pregón previo a la comida, pregón que ellas mismas compusieron y que decía así:

La matanza era una referencia de contenido cultural y social.

Era una fiesta en la que se ponían de manifiesto los lazos de amistad, solidaridad y ayuda mutua.

Se trabajaba y se holgaba, había tiempo para el jolgorio y la conversación sosegada.

Tiempo para cortejar, tiempo para vivir.

Nuestro refranero reserva un amplio repertorio al cerdo:

“Buen jamón y buena brasa indican muy buena casa”

“Ni bota sin vino, ni olla sin tocino”

“Más cristianizó el jamón que la Santa Inquisición”.

En invierno, acercarse a la chimenea para calentarse era una delicia.

Sentarse a la mesa ante algún producto del cerdo era un prodigio.

El frío adelgaza, encoge, depaupera a la gente. El plato que servían parecía contener una fuerza que obraba el milagro de devolver a las personas a sus dimensiones normales.

No hay en nuestros Cameros otra comida que con tal sencillez proporcione resultados tan espectaculares.

La fiesta de hoy, el rito de la matanza, ancestral, cultural, humano, nos devuelve a todos las mejores dimensiones de tradición, esfuerzo, trabajo, fiesta y alegría.

Aprovechemos la más cálida amistad, disfrute y convivencia.

Que esta fiesta nos proporcione paz, salud y alegría para conservar nuestras tradiciones, sobrevolando el tiempo de generación en generación.

El apetito que nos ha dado Dios

Lo aprovechemos para dar buena cuenta de estas viandas

FELIZ DÍA ¡VIVA SAN ROMÁN!



Y tras estas palabras, adornadas con bella música interpretada por estas mozas sin par, los comensales, que abarrotaban el local, empezaron poco a poco a entrar en calor con un caldo calentito, embutido y buen queso, atacaron después al lomo con pimientos y al picadillo (que no picaba ni mucho ni poco, sino todo lo contrario), y los más glotones dieron buena cuenta de la costilla, de la panceta y de la morcilla asadas. Y, ni que decir tiene en eventos de este pelo, el tinto corrió a raudales.



En la sobremesa, junto con el café y los licores, reinó el jolgorio, que llegó a su punto álgido con la rifa de un succulento jamón y de una hermosa cesta de productos sabrosos y variados. Hubo vítores (y también silbidos de los más envidiosos) para los agraciados. Y a continuación, poco a poco, la gente fue abandonando sus localidades.

La fiesta del cerdo había tocado a su fin. Bueno, no del todo, porque según venimos observando en el transcurso de este día, fiesta y trabajo están inseparablemente unidos, y todavía quedaba el trabajo de la recogida, desmontar las mesas, limpiar... y no faltaron manos voluntarias.

Desde aquí nuestro agradecimiento a todos los que han aportado su granito para que la organización fuera lo mejor posible. Gracias también a los asistentes, y ¡nos vemos el año que viene!

Julio Reinares Cillero





CONCURSO DE FOTOGRAFÍA “AMIGOS DE SAN ROMÁN”

La Asociación de Amigos de San Román retoma este concurso, con el objetivo de transmitir nuevas perspectivas sobre la vida de nuestra Sierra, sus costumbres, sus parajes y rincones, sus gentes...

BASES

1. TEMA.

El Cameros Viejo

2. PARTICIPANTES.

Podrán participar todos los fotógrafos y aficionados del territorio nacional

3. PLAZO.

El plazo de recepción de fotografías finalizará el día 4 de julio de 2004, a las 20 horas

4. OBRAS.

Fotografías en blanco y negro o color, obligatoriamente montadas sobre cartón-pluma en soporte de 40 x 50 cm.

5. PRESENTACIÓN.

Las obras se presentarán sin firmar y llevarán en la parte posterior el título de cada una de ellas y, además, un lema común que las identifique. Aparte, y en un sobre cerrado, se incluirán los datos del autor: nombre dirección y teléfono. En el exterior del sobre se hará constar el lema.

Los trabajos pueden entregarse personalmente, en días laborables y en horario de trabajo, en la Ortopedia Morgabe (Calvo Sotelo nº 20; 26003 – Logroño). También podrán ser remitidos por correo certificado, a portes pagados, a la misma dirección, siempre que las fotografías se reciban antes de finalizar el plazo señalado anteriormente.

El número de obras a presentar será de un máximo de cuatro fotografías por concursante



6. JURADO.

Habrà un ùnico Jurado de admisi3n y calificaci3n. El Jurado se reunirà en el mes de julio para fallar el premio y valorarà la calidad artìstica y tècnica de las obras presentadas. El fallo del Jurado serà pùblico e inapelable. Cualquier caso no previsto serà resuelto por el Jurado

7. PREMIOS.

Se concederàn los siguientes premios:

Primer premio: 240 €

Segundo premio: 120 €

Tercer premio: Placa

Estos premios se entregaràn en San Román de Cameros durante la Semana Cultural del mes de agosto.

8. NOTAS.

Las obras premiadas quedaràn en propiedad de la A.S.R. Se realizarà una exposici3n con las fotografìas presentadas a concurso en el mes de agosto. Las fotografìas expuestas podràn ser reproducidas a efectos de la difusi3n del certamen, siempre haciendo constar el nombre del autor. Las obras no premiadas se devolveràn a los autores dentro de los 30 dìas siguientes a la clausura de la exposici3n y en los mismos embalajes recibidos. La A.S.R. se reserva el derecho de adquisici3n de las fotografìas presentadas a concurso, no premiadas, que juzgue de interès para el archivo fotogràfico de la Asociaci3n, fijàndose un premio de 20 € por fotografìa. Los concursantes se responsabilizan totalmente de que no existan derechos de terceros en las obras presentadas, asì como de toda reclamaci3n por derechos de imagen. En caso de desperfectos o extravìo de material presentado, se abonarà la cantidad de 20 € por obra.

La participaci3n en el concurso supone la plena aceptaci3n de las bases.

CONCURSO DE INVESTIGACIÓN

A continuación indicamos las bases para el Concurso de Investigación, pudiéndose entregar trabajos hasta el 1 de agosto de 2004.

BASES

- 1- El concurso está abierto a la participación de todas las personas que deseen inscribirse.
- 2- Cada concursante podrá optar por un tema relacionado con San Román de Cameros o la zona del Cameros Viejo.
- 3- Los trabajos presentados a este concurso tendrán un mínimo de 10 folios impresos o mecanografiados a dos espacios.
- 4- Los trabajos se remitirán a la A.S.R. o se entregarán a cualquier miembro de la Junta.
- 5- El plazo de admisión terminará el día 1 de agosto de 2004.
- 6- Los trabajos premiados quedarán a disposición de la A.S.R.
- 7- Se otorgarán los siguientes premios:
 - Primer premio: 240 €
 - Segundo premio: 120 €
 - Tercer premio: Placa
- 8- El fallo del jurado será inapelable, pudiendo quedar algún premio desierto.
- 9- Los trabajos no premiados podrán ser retirados de la Sala de Cultura de la A.S.R. durante la semana siguiente al fallo del jurado.
- 10- Si en el plazo de dos meses los trabajos no son retirados, éstos pasarán a propiedad de la A.S.R.
- 11- El sólo hecho de participar en este concurso presupone la total aceptación de estas bases.



IV CONCURSO DE PINTURA AL AIRE LIBRE

El próximo día 10 de julio, sábado, se celebrará el IV Concurso de Pintura al Aire Libre de San Román de Cameros. Las bases y el programa del mismo son los que a continuación os detallamos.

BASES

- 1- El concurso está abierto a la participación de todas las personas que deseen inscribirse.
- 2- Se desarrollará dentro del casco urbano de San Román de Cameros y su entorno.
- 3- Se admitirá toda clase de soportes y técnicas pictóricas.
- 4- El formato mínimo será de 50 x 30 cm. El soporte será sellado en el momento de la inscripción. La organización no aporta ni los materiales ni los soportes.
- 5- Las obras versarán sobre arquitecturas, paisajes, monumentos y entornos del pueblo.
- 6- La inscripción será gratuita.
- 7- Los premios serán los siguientes:
 - Primer premio: 360 €
 - Segundo premio: 180 €
 - Tercer premio: Placa
 - Cuarto, quinto y sexto: mención de honor.
- 8- El sellado se efectuará en la Sala de Juntas de la A.S.R. (Edificio de las Escuelas) entre las 10 y las 11 horas del mismo día.
- 9- Las obras serán, obligatoriamente, entregadas entre las 16,30 y las 17 horas en la Sala de Juntas de la A.S.R.
- 10- Sólo se admitirán aquellas que contengan el sello de contraste colocado en el soporte al efectuar la inscripción.
- 11- Las obras premiadas con el 1º y 2º premio quedarán en propiedad de la A.S.R.



- 12- El fallo del Jurado será inapelable, pudiendo quedar algún premio desierto.
- 13- La A.S.R. realizará una exposición con las obras presentadas, pudiendo los participantes retirar sus obras a partir del 31 de Agosto.
- 14- Si en el plazo de dos meses las obras no son retiradas, éstas pasarán a ser propiedad de la A.S.R., que en ningún caso enviará a los participantes sus obras, ni las guardará durante un plazo de tiempo superior al estipulado, dos meses.
- 15- El hecho de participar en este concurso presupone la total aceptación de estas bases.
- 16- La organización declina toda responsabilidad en los supuestos de robo, incendio o deterioro de las obras participantes.

PROGRAMA

De 10 a 11 horas, sellado en la Sala de Juntas de la A.S.R. de los soportes de los participantes.

A las 14 horas, entrega a los participantes, en los lugares donde estén realizando su obra, de bocadillos y bebidas.

De 16,30 a 17 horas, entrega de los trabajos en la Sala de Juntas de la A.S.R.

De 18 a 18,30, entrega de premios en la Sala de Juntas de la A.S.R.

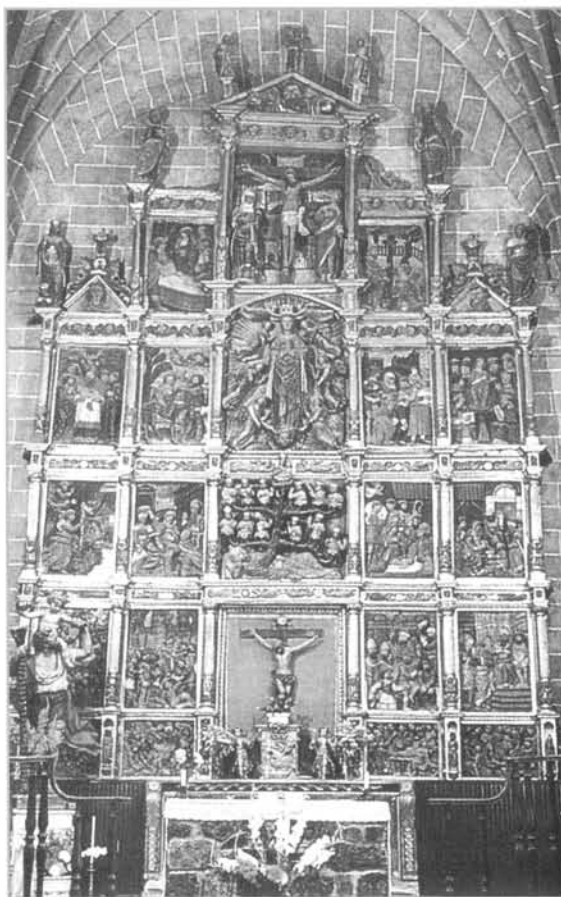


EL RETABLO DE LA IGLESIA DE AJAMIL

Hablar de Ajamil para los que amamos ese pequeño rincón de la Sierra del Camero Viejo, es hablar quizá con mucha pasión, pero no cabe duda que esa pasión está guiada por el corazón y la razón. La razón me dice que Ajamil reúne tantos encantos que es difícil resumirlos en un pequeño artículo, pero como es lógico, me voy a referir sólo a algunos aspectos, y espero que en próximos Boletines pueda llegar a informar de más detalles.

Sus fiestas patronales, como todo el mundo sabe, son el 10 de julio, San Cristóbal, que por imperativos de los tiempos, se trasladan al domingo anterior o posterior, según su proximidad. En el último San Cristóbal me tocó estar en el pueblo y asistir a su misa y procesión. Allí me pude enterar que se va a restaura el retablo mayor de su preciosa iglesia.

El retablo no cabe duda de que es una maravilla. "Se estructura en cinco calles distribuidas en tres pisos banco y





ático, estructura característica del siglo XVI con cuadros rectangulares que se encuadran por columnas corintias de fuste estriado y decoradas en su tercio inferior, así como por frisos corridos decorados con parejas de ángeles-victorias que sostienen láureas, espejos y carteles. Llama la atención su geometría que parece pretender eliminar el efecto de escalonamiento de alturas”.

“La imagen de Nuestra Señora de la Asunción, titular de la iglesia y dotada de mayor importancia está situada en el tercer piso central, y recupera el entablamiento a favor de un arco rebajado”.

“Esta disposición se puede relacionar con retablos del tipo de los Beogrant, Arnau de Bruselas o Maestre Anse. En lo escultórico, se decanta por diferentes hechos de la s vidas de la Virgen y de Cristo. Sorprende por lo inhabitual la representación en la casa central del segundo piso la imagen del árbol de Jesse, una de las pocas representaciones que hay en La Rioja” (1).

No cabe duda de que la restauración de tan importante obra, requiere un tratamiento especial en un lugar especializado, por lo que su traslado tendrá que hacerse con total garantía para que su recuperación sea la óptima y el coste más ajustado que si se tratara in situ.

(1) Notas recogidas en el libro Patrimonio religioso de La Rioja que editó el periódico “La Rioja”.

L. G. D.



LA TEJERA DE VELILLA

Desde que se quedó sin gente, Velilla es lo que, en buena lógica, debió ser siempre: un barrio o aldea de San Román; pero la historia discurre a veces por cauces irracionales, y la de este bello rincón serrano tiene además cierto toque de misterio y originalidad. Durante siglos fue aldea de Calahorra con nueve horas de mal camino de por medio; la glera o cascajar del río Leza separa a los dos lugares cameranos y sin embargo, o quizá por eso, sus relaciones institucionales no fueron precisamente idílicas. En otra ocasión trataremos el porqué, cuándo y como se desarrollaron estos hechos.

Hoy toca referirse a su Tejera. Atendiendo así a un viejo compromiso con Luis Serrano Navajas, amigo, compañero de caminatas agosteñas, admirador desde la infancia de esta construcción inédita y autor de las fotografías que ilustran estas notas. Y también, aportar mi grano de arena para el conocimiento, difusión y promoción de los potenciales reclamos naturales y culturales de San Román y Cameros Viejo a través del Boletín; para poner en valor mediante descripciones objetivas, realistas y documentadas un patrimonio etnográfico-monumental tangible que conviene conocer en orden a su conservación y disfrute.

Como en otras comunidades rurales de montaña en la época preindustrial, el hombre camerano construyó sus edificios con los materiales que tenía más a mano; los más baratos, porque procedían directamente de la naturaleza. La madera, la piedra y la tierra forman la conocida tríada de elementos ecológicos y autóctonos empleados en



una arquitectura identificada con el alma misma del paisaje.

Profundos cambios sociales han llevado a la transformación de las viviendas para adaptarla a nuevos menesteres: en el somero han desaparecido o, con mejor criterio, se conservan el horno y los alorines; más abajo, ¿cuántos quedan por reconvertir la cuadra en merendero?. Otras construcciones complementarias como los molinos harineros son ejemplo de esta pérdida de funcionalidad original en tiempos relativamente recientes. Sin embargo, algunos edificios concebidos también desde el punto de vista exclusivamente utilitario desaparecieron dejándonos un vago recuerdo en la toponimia o en ruinas apenas perceptibles. Entre los más esenciales y de titularidad pública pueden citarse la nevera, la fragua y la tejera, que no faltaban en el más pequeño de los pueblos.

En San Román concretamente, su nevera no figura entre las 130 catalogadas en La Rioja hace veinticinco años, aunque hoy sabemos que en la ladera umbría de la Torre de San Juan hubo durante siglos “un pozo de cerrar nieve”; como otras de la sierra, su planta sería circular con cerramiento en cúpula, normalmente de piedra. Especie de colosal frigorífico comunitario, que solía abrirse durante la Semana Santa hasta septiembre y donde los vecinos se abastecían de hielo, muy apreciado para tratar algunas enfermedades, enfriar alimentos o, en menor medida, elaborar deliciosos helados domésticos. No parece que fuera un negocio tentador, porque su arrendamiento





Colaboración

reportaba a las arcas municipales la módica cantidad de 15 reales anuales. Esto era en 1752, cuando el riojano marqués de la Ensenada mandó hacer su famoso Catastro.

La indispensable fragua, espacio social o mentidero donde los hombres echan el cigarro y charlan mientras aguzan la reja después de la yugada, se desmontó a mediados del siglo XIX para construir las casas de los maestros. Se instaló entonces en un local por bajo del antiguo Ayuntamiento (actual Caja Rioja). Desapareció antes de acabar el siglo, cuando el maestro que enseñó el oficio a mi abuelo Boni, Estanislao Mendilivar, abrió su propia herrería para suceder a su padre Manuel, último herrero titular que trabajó en la fragua municipal.

En cuanto al tejar, queda el topónimo La Tejera y unos vestigios mínimos del horno en un terreno arcilloso con abundante agua manantía aldeaño a la Portilla o entrada de la Dehesa. La última noticia encontrada sobre ella es de 1827, año en que “a causa de la indigencia de esta villa y su vecindario”, el Ayuntamiento tuvo que hacer almoneda con el terreno comunal “que servía de era a la Tejera”. Se adjudicó en 960 reales, con la servidumbre expresa “de que siempre que ocurra fabricar teja, ha de servir de era para tenderla, pudiendo abrir en él las balsas y pozos que sean necesarios”. Sólo en los años alternos de pago sembrado se respetaría hasta que se alzara la cosecha. La pedanía de Vadillos no dependió en este aspecto de San Román, puesto que tuvo “tejera” propia en el pago llamado de Valdeter.

Queda por mencionar la “calera”, una construcción menos común donde se quemaba piedra caliza para obtener cal viva, muy utilizada por los antiguos alarifes en sus variedades de cal hidráulica para revestimientos, y en mampostería como mortero de cal y canto. En San Román, aún se conserva el horno circular excavado junto a la carretera, en la margen izquierda de la barranquera llamada de Yeraceda.

Pasado el puente hacia la iglesia de Velilla, el desvanecido camino real trepa monte arriba hasta el que fue codiciado pago de pan llevar que dicen

Llanos. Hacia Poniente, donde llaman Rebollarejo, se inicia el barranco de Valtaerez (sic: corrupción de Val de Aire) y aquí está la Tejera; cual templo maya escondido en la selva tropical, sus piedras brotan de la entraña del terreno providencialmente ocultas entre la hiedra, la robleda y el matorral espontáneos, a los que en buena medida deberá su milagrosa conservación.

Recostada en el declive del ribazo, estamos ante una construcción de sólida mampostería, que emplea también sillarejo y ladrillo en los arcos y bóvedas del horno; tiene planta ligeramente rectangular con 5'5 metros en el lado frontal y se compensa el empuje del paredón de 4'5 metros de



altura con dos macizos contrafuertes en la fachada principal y otro más en cada uno de las laterales. Consta de horno doble de convección con bocas de 0'8 metros de anchura y más de cuatro de profundidad; en la parte superior el espacio de carga, con doce metros cuadrados útiles, cuenta con puerta de acceso en el lado Este. Su estado es casi perfecto a excepción de la cubierta general, que sería en falsa cúpula construida con materiales más deleznales, de la cual no queda rastro visible.

El uso de la teja curva o árabe en sustitución de las losas se generaliza a partir del siglo XIII con las normas dadas por Alfonso el Sabio para su fabricación y utilización; pero como suele ocurrir en la arquitectura popular, es muy difícil averiguar la época de su construcción. Por la solidez de sus muros



y machones; por el arcaísmo de las piedras de sus arcos ligeramente apuntados con rústica dovela central en forma de cuña, podría tratarse de fábrica medieval, aunque puede ser posterior. La mención documental más antigua recogida en el archivo municipal se remonta a principios del siglo XVII; sorprendentemente, no suele incluirse entre los bienes propios concejiles, ni la he encontrado en catastro o amillaramiento alguno.

Por lo menos hasta la segunda mitad del siglo XVIII se fabricaron tejas y ladrillos con autorización de la municipalidad “sólo para la manutención de casas y demás edificios de este lugar”, utilizando los marcos o moldes de hierro que se guardaban en el Ayuntamiento. No hay dudas, pues, sobre su carácter público. El agua de Fuentetoba, -hoy inexistente- y la de Valtaerez -todavía corriente- nutría los pozos una vez acarreada con cántaros metidos en angarillas de esparto y a lomos de borriquillos tan duros y sufridos como sus amos. En algunos pueblos, como Santa María, se adjudicaba su explotación anual al mejor postor y éste fabricaba sus tejas y las vendía. A mediados del siglo XIX un ciento de tejas costaba 25 reales; probablemente los tejeros no se hacían ricos, y menós aún las mujeres que solían emplear para dar forma al barro, algunas de las cuales dejaron su firma indeleble con buena caligrafía.

Se conservan notables ejemplares de neveras en Cameros Viejo; en cuanto a tejas, la de Velilla es seguramente la única y más espectacular de la comarca; bella muestra de obra pública de tiempos pasados y, no sólo en mi opinión, monumento eximio de arquitectura popular. Evitemos que la hiedra y el olvido, pocas veces inocente, sigan aferrados a sus vetustas piedras. Ojalá no tengan que pasar una docena larga de años hasta su limpieza y conservación, como ocurrió cuando el chozo de la Dehesa.

Ernesto Reinares

AGRADECIMIENTO

Queridos Sanromaneños:

Esta carta quiere ser el reflejo de mis sentimientos. Aunque no sé cómo agradecer lo que por mi hijo Jesús habéis hecho. Él se sentía sanromaneño, y de ello presumía y sé que desde el cielo él os cuida.

Siempre estuvisteis a su lado, le apoyasteis y le quisisteis y sé que desde el cielo vio cómo en su entierro y funeral nos arropasteis.

Siempre he sentido yo, por vuestra forma de aceptarlo, un cariño especial por San Román, y desde estas líneas quisiera, sin menospreciar a nadie, acordarme de aquellos que más le tratasteis. Si me olvido de alguien espero sepáis perdonarme, pues escribo esto con el corazón y para homenajearos.

Feli, Vicente, Campeón, vosotros sois culpables de que mi hijo se sintiera de San Román como nadie.

Cuqui, Puri y su cuadrilla, que nos acogisteis y apoyasteis. Tú Cuqui fuiste para él algo grande.

Segunda, Jacobi, Curro, con vosotros disfrutó el sentirse querido, útil y mayor.

Dr. Muñoz, su amigo, ¡qué respeto te tenía! Y a la vez te aseguro te quería.

José Luis Moreno, qué alegrón me diste, cuando te vi en la iglesia y con tu forma de actuar demostraste que no era mentira sino verdad que en San Román a Jesús se le quería.



Cameros Viejo

gular aparición y procedencia más que ilícita.

En el bravo río Vadillos, que procede del hayedo de Monte Real y baja desde Avellaneda, formando rápidos y cascadas, labrados en pura roca caliza, al llegar a esta aldea singular de Vadillos se calma, y pasado el puente de la carretera forma una especie de explanada de pequeñas piedras, piedritas chinas de colores varios, y arena. ¿Qué mejor sitio para enmascarar anillos, collares, pendientes y toda clase de joyas?. Trataban de confundirlo, momentáneamente, con los materiales sedimentarios del río. El oro de cadenas y demás artículos lo fundían, en una fundición artesanal, cerca de Leza del Río Leza.

Mirad, mirad, viene un coche de la Guardia Civil, para cerca del puente, se apean y bajan a dos individuos esposados. Anda, mira, se dirigen todos hacia el río, andan un poco por el cauce seco, se paran y miran. Un Guardia se agacha y vemos que está metiendo algo en una cartera. Después, el grupo regresa al coche, se acomodan en él y se marchan, dirección San Román.

HORNILLOS

Hornillos fue el pueblo más importante de todos los Cameros en la Alta Edad Media. Allí se refugió San Felix, obispo de Calahorra, cuando la invasión árabe (año 711) y allí vivió hasta que murió. Tuvo un pequeño convento, primero de benedictinos, luego de cistercienses. Dicen que en las tierras de Cameros y Yanguas no quisieron entrar los árabes y las rodearon de castillos por el Norte, Este y Oeste. Por el Sur estaba la cordillera, el Sistema Ibérico, que con sus elevadas alturas, escarpadas, farallones, bosques, jarales y matorrales espesos, y barrancadas, constituía la mejor defensa natural. También se dice que en Hornillos se celebró un Sínodo de obispos y que Cameros siempre fue cristiano. De Hornillos salieron las familias que poblaron todo Cameros.

Volviendo al tema que nos ocupa, Tesoros, este relato más bien es la descripción de un robo, que me contó mi abuela, en Trevijano, donde residía,



aunque ella era de Hornillos.

Decía mi abuela que su tatarabuelo fue navarro. Había venido de Aranarache, cerca de la sierra de Urbasa y del río Urederra. Vamos, digo yo, del suelo más Bascón. Y casó en Hornillos. Mediante su trabajo, su conocimiento del ganado ovino, labores del campo, su aptitud para el trato y la ayuda de sus hijos, hasta que se casaron, y el patrimonio heredado de sus suegros, fue un propietario con hacienda y ganados para vivir holgadamente. Disponía de una yunta de machos y un borriquillo. En el pueblo, dadas las características de los caminos, todo el transporte había de hacerse a lomos de los animales. El matrimonio tenía criados: mujeres para la casa y hombres para las cuadras, el campo y los ganados. El edificio del pueblo era una gran manzana. En fin, eran considerados como ricos.

Un día aparecieron por la villa de Hornillos varios hombres que preguntaron dónde vivía el navarro. Allí, allí, en aquella casa grande –les debió decir algún muchacho. Se acercaron a la casa diciendo que eran navarros y que querían comprar ganado. Les recibieron como a parientes, les dieron de cenar y buena cama para dormir.

Durante la noche ataron a amos y criados. Desvalijaron la casa con todo lo bueno que pudiera haber. Cargaron todo en las propias caballerías de la familia y se fueron. Me decía mi abuela que dieron con todo, hasta los cristos de oro y aparecieron los animales en Sierra la Hez. Sierra la Hez es una cadena de montañas que separa las Alpujarras cameranas del valle del Cidacos, siendo la divisoria de las aguas que a este río van y las que llegan al río Jubera. Encima de Arnedillo, dicen libros antiguos, se encuentran esmeraldas.

SOTO EN CAMEROS

Cuando de niño bajé a Soto por primera vez, me imaginaba estar en un país de ensueño. Puertas de entrada a las casas, en piedra, bien cortada y labrada, y con arco de medio punto. Los aleros de las casas, muy altas, se



Camero Viejo

superponían los de un lado y otro con pequeñas diferencias de altura. Esta visión de asombro la experimentamos muchos años después mi padre y yo en nuestra visita a ese mágico pueblo de Teruel que es Albarracín.

En Soto se sube, arriba, arriba, desde las plazas situadas al nivel del río Leza o Camberos, bien por la calle del lado derecho del arroyo torrencial (siempre con bastante agua) y que atraviesa la villa, o bien por la calle de su lado izquierdo, y que rebasada la iglesia y un puente sobre el barranco, se unen y una vez juntas se asciende hasta el magnífico santuario de la Virgen del Cortijo. Desde estas alturas también sale el camino que nos lleva a esas tierras insólitas llamadas Las Alpujarras Cameranas y que nos dicen los que las han visto desde el aire, son como un mar de grandes olas petrificadas.

Volviendo a la calle del lado derecho del torrente, donde estaba la casa de mi tía Bea, había una manzana de casas sobre el barranco-arroyo-torrencial aludido, paralela y a buena altura del mismo. La base de esta manzana de casas era un estrato en losa muy inclinada, probablemente sobre otro estrato terroso que humectado, en temporales de lluvias, hizo que el estrato pétreo se deslizara hasta el fondo del barranco, con las casa de encima. En todo aquel ingente montón de piedra y escombros dicen apareció cierto número de monedas de oro.

SUBIENDO A MONTE REAL POR EL LADO DE CAMPORREDONDO (SORIA)

Hace unos cincuenta años, terminada mi carrera subí en mi cuatro por cuatro por Camporredondo a este maravilloso hayedo llamado Monte Real y en esta parte Monte Munilla, pasando por las cercanías de la elevación Cruz de Ronda y el término llamado Quinto de Santiago, llegando al borde del arbolado. Conmigo subieron mi padre y mi tío Esteban. Por cierto, que el guarda me denunció por haber subido por aquel camino forestal, con coche y sin permiso. Lo comentaba con el ingeniero de montes amigo y responsable de aquella zona y me decía: Fidel, me alegro mucho de tener en el Distrito una



persona que ha cumplido con su deber. Así se hace, y así vamos aprendiendo todos, con el tiempo, a ser buenos ciudadanos.

Los de mi casa pasábamos muchas veces este monte de San Román, Cameros, a La Mata, Yanguas. Venían a buscarnos, a medio camino, con caballerías, tíos y primos de La Mata. Desde niños nos emocionaba esta travesía. Los pueblitos: Vadillos, Avellaneda, Torremuña, la misma La Mata. La flora: los jarales (estrepares o estepares), los maguillos (manzanos silvestres), las hayas, algunas muy gruesas, otras delgadas y muy derechas. No me gustaba oír en el bosque el ruido del hacha. Las zarzas de pie, las fresas de monte (mayatas), el biércol, el brezo, zarzales y aulagas y lo que no había en Cameros, extensos gayubares de gayubas o aguavillas. Al atravesar el hayedo, me gustaban mucho sus ruidos, rumores, algarabía de los pájaros, el trabajar la madera del pájaro carpintero. Animales que no fueran aves no vi en el bosque. ¡Qué ilusión si hubiera visto una ardilla!

El relieve, el agua, el viento: se hacía difícil cabalgando, burro o macho, ascender o descender cuestras, en rampa o pendiente. Gustaba el entrellano, como el gran prado, anterior al monte, yendo por Avellaneda, donde se halla la boca de la mina (¿de oro, de plata?). en este prado, recuerdo de muy niño unas grandes setas esféricas, “pedos de lobo”, a las que dándoles patadas las hacíamos rodar y desprendían un polvillo pardo. Tanto por Avellaneda como por Torremuña, había un tramo elevado y entrellano antes de entrar al bosque y próximo al cerro de la Modorra, en el que el viento soplaba con mucha fuerza y parecía silbar músicas ideales. A este tramo se le llama Matacandiles.

El agua: ya el río Vadillos, entre esta aldea y la de Avellaneda, presenta el trazado de la mejor fuente monumental imaginada, pozas y cascadas. En Avellaneda, la fuente, gran manantial, de La Churrunchina, hacía de sus alrededores un vergel. Después, numerosos regatos bajaban por las laderas previas al prado antes aludido. Por Torremuña tenemos un nebuloso recuerdo de su fuente: un estanque cubierto con agua al nivel del suelo. Para sacar



Camero Viejo

agua de él había unas paredes con unos huecos terminados en arcos de medio punto.

Pasado Matacandiles, el camino entraba en el bosque. Hacia su mitad, bajaba con estruendo el pequeño río, el torrente, cuya belleza y sonidos me acompañan siempre. Allí comíamos algo y bebíamos de su agua cristalina. Le llamábamos río Munilla. Pasada la floresta, llegamos al ya dicho Quinto de Santiago. Llegamos adonde muchos años después subí con mi padre y el tío Esteban. Este Quinto también era magnífico de ver, de oler, de oír. Entre grandes agrupaciones de brezos, lagunas y más lagunas, que en cotas poco más altas hacía posible la fuente del Quinto de Santiago. Es el nacedero del río Masas, afluente del río Cidacos, con el que se junta en el mismo Yanguas.

Este bello Quinto también fue hayedo. Cortando una haya, le cayó encima al tío Pedro, hermano de mi abuelo Florencio. Como consecuencia murió. Su nombre Quinto de Santiago quizás sea debido a que las poblaciones situadas al Sur venían por este camino a incorporarse al Camino de Santiago. También se dice, hubo un templo, en este entonces bosque, al Señor Santiago dedicado.

Pasando al principio de este relato, el camino que yo seguí con el coche, fue ensanchando y al realizarse las obras, apareció una vasija con monedas de plata, que dicen se repartieron los que intervinieron en los trabajos.

EL AGUA, LOS HAYEDOS, LA VEGETACIÓN PURIFICANDO EL AIRE SERRANO, SU ALTURA, SU GANADERÍA POR SUS RAZAS Y SUS PASTOS, CONSTITUYEN EL AUTÉNTICO TESORO DE CAMEROS. BOSQUES DE AJAMIL, SAN ROMÁN, LAGUNA, MURO Y BOSQUES DE LA IBÉRICA, CON SUS PUEBLOS Y GENTES, SON SUS CAUSAS.

Fidel Ruiz Río

VIVENCIAS DE UN SANROMANEÑO EN LOS AÑOS 20

Yo nací en el año 42, y si entonces era difícil para nuestros padres sacarnos adelante, pienso muchas veces en los que nacieron antes que yo. Por eso hoy quiero contar las vivencias de un familiar mío que nació en el año 22. Lo ideal hubiera sido que fuese él quien lo contara pero como cree que no merece la pena intentaré hacerlo yo en su lugar -pues yo creo que sí merece la pena-.

Él es una persona que quiere mucho a su pueblo; es de la Asociación, y me consta que recibe el Boletín con mucho cariño y disfruta leyendo lo que en él se publica. La verdad es que por circunstancias de la vida se fue muy joven y ha venido pocas veces pero yo sé que ha añorado mucho a su querido San Román.

Yo lo conocía más de oídas que en persona pues mi padre nos hablaba mucho de él, de sus travesuras de pequeño, pues en aquellos años pocos niños se atrevían a hacer lo que mi primo hacía; mi padre le tenía un especial cariño y se reía mucho cuando nos contaba las ocurrencias que el niño tenía.

Cuando se fue del pueblo yo debía de tener tres o cuatro años y claro no lo recordaba.

Hace unos quince o veinte años, lo conocí en uno de los pocos viajes que hizo a su tierra. Es un hombre con una gracia especial, a la vez que con una gran personalidad, nos “caimos” muy bien, es muy cariñoso y familiar (¡qué pena no haberte conocido antes!).

Desde entonces nos escribimos a menudo; ya a través de sus cartas he descubierto que es un hombre íntegro, con la fuerza que da una vida de privaciones, es ameno en la escritura y tiene una gran capacidad de redacción pero no hay manera de que quiera directamente escribir sus vivencias. Entonces yo, como soy más atrevida, le he pedido permiso para hacerlo en su nombre. ¡Ojalá sepa reflejar lo que en aquellos años era la infancia en San Román, tan diferente a la de hoy! Y a la vez le pido perdón por atreverme a contar lo que él escribe para “mi sola”.



Colaboración

A los jóvenes no sé si les interesará mucho pero a los mayores me consta –porque me lo habéis dicho en muchas ocasiones- nos gusta recordar cosas de nuestro tiempo, y que quizá alguna ya se nos había olvidado, y como dicen que “recordar es volver a vivir”... pues ahí va:

Nació el día 29 de marzo de 1922 en el barrio de Cantarranas en una casa que posteriormente fue comprada por el Sr. Poli (el molinero). En ella tenían un comercio de tejidos y confección de regular importancia. Con motivo de una enfermedad del propietario la dejó una temporada en manos de criados y gente inexperta, y claro, bajó su nivel. Cuando se recuperó continuó su actividad en inferiores condiciones descendiendo paulatinamente en su importancia hasta quedar reducido a la nada en el 1936. El propietario era el padre de mi primo.

A los cinco años empezó a ir al colegio que había del Patronato en la Plaza de Don Simón y entonces era su maestro D. Cesáreo, ya mayor, que falleció a los pocos años. Con él estuvo unos dos o tres años. Después vino de maestro D. Vicente Ubierna, era también mayor y decían que había sido fraile (pero no lo confirma), con él estuvo hasta los 12 años aproximadamente, entonces empezó a ir con su padre a los viajes largos de quince a treinta días, según el lugar a recorrer; iban por la parte del río Iregua, entrando por Muro si era en caballería, o por Laguna si era en carro, en los dos casos se llegaba hasta Montenegro retrocediendo para Villoslada, Villanueva, Ortigosa, Nieva; volver a casa era de una duración de 15 días. Dice que eran unos viajes muy pesados (nos lo imaginamos) porque claro, el viaje, sobre todo el de ida en que las caballerías iban cargadas lo tenían que hacer a pie; cuando iban en carro, tenían más ventaja pues podían subir en él sobre todo el más joven que era el que más se cansaba (¡anda, que con doce añitos...!). Hacían otro recorrido: por la Rioja, como él dice, ese era más largo pues era: Agoncillo, Villamediana, Murillo, Galilea, Corera, El Redal; volver por Ventas Blancas a Ribafrecha, Leza y por fin a casa. Ese recorrido les costaba casi un mes. A él lo llevaba más que nada de vigilante, pues dice que con esa edad poco podía hacer, y luego comenta aquel refrán que dice “el trabajo del niño es poco, pero el que lo desprecia es un loco” (eso era antes, querido primo). Su tra-



bajo de vigilante como nos imaginamos era para cuidar que no les robaran alguna prenda, pues si en todos los tiempos hay “manos largas” imaginamos entonces con la necesidad que había.

Empezó a ir con su padre tan joven porque la mayor era una hermana, y claro, como él dice, no era cosa de andar durmiendo (una chica) en un carro, o en posadas de mala muerte, y a veces en un saco de paja en el suelo. Las comidas la mayoría de las veces las hacía su padre: patatas o rancho en frío o un trozo de pan con “algún engaño”; a veces comían lo que “apañaban” por las huertas, fruta, y por las viñas que, gracias a Dios, eran abundantes (eso cuando iban por la Rioja, no por la Sierra).

Me cuenta que en una ocasión estando en Murillo se les acabaron unos géneros y os los voy a escribir tal y como él me lo escribe a mí.

“Pedimos el género que nos faltaba a San Román, y mi padre me mandó con una caballería a recogerlos a Villamediana, pues los traía la empresa del pueblo, pues bien, me monté en mi mulo, a pelo, sin albarda ni aparejo alguno; cogí el fardo (que pesaba más que yo) con ayudas prestadas, lo pusimos encima de la caballería, me monté y salí carretera adelante dirección a Murillo. Por el camino se me caía el fardo, al no llevar aparejo el mulo, hasta que ya no pude más y me quedé en la cuneta con fardo y mulo; un señor que estaba arando cerca y vio los apuros que yo tenía, y que ya no podía con mi alma, pues no había desayunado ni comido nada en toda la mañana, se acercó y al verme tan desvalido me llevó a donde tenía los aperos, me dio de beber y un trozo de chorizo y pan, con lo cual volví a entonarme un poco. Recuerdo que al tal señor los apodaban “el Peseta” pero como esto fue poco antes de estallar la guerra no volví a verlo, pero lo recuerdo toda mi vida.

Como tardaba tanto en llegar, y era ya la hora de comer, mi padre estaba intranquilo, lo comentaría con otros comerciantes que estaba allí, los cuales tenían una camioneta y salieron en mi busca; nos recogieron y llegamos ya pasado el mediodía. Fue una experiencia que no olvidaré jamás. ¡Cómo pesaba aquel fardo!



Colaboración

¡Y qué mal me veía yo! para colocarlo encima del mulo. Con los viajes, he dejado lo de la Escuela, pero voy a ello. Don Vicente era una señor que se tomaba mucho interés por la educación de los chavales, que por cierto acudían de varios pueblos: Montalvo, Jalón, Valdeosera, y Velilla. Yo no debí ser un alumno muy ejemplar, ya que en muchas ocasiones fui amonestado por el maestro, por mi escasa puntualidad, cosa que recordé de mayor cuando tuve que pasar malos ratos en las Academias. Los nombres de los chicos de mi edad ya se me han ido de la memoria, aparte de que como no era muy constante a alguno sólo lo conocía de vista. De mi época eran los Calleja, los Moreno -Ángel y Paco-, los Sanz -Segundo y Genaro-, Ramón de Torre, también recuerdo a José Redondo, pero éste yo creo que ya estaba preparando la carrera de Magisterio. Manolo el de la Angelina, Felipe Calvo, Ulecia, en fin los de esa época (aunque alguno se me olvidará). Entonces no teníamos que cargar con mochila de libros (como ahora) pues todos estaban en la Escuela. Empezábamos por la cartilla, luego el Catón , y por fin la Enciclopedia. Los conocimientos que se adquirían eran muy buenos, sobre todo en ortografía y matemáticas, no teníamos nada que envidiar a los universitarios, pues hoy con las maquinillas tengo oído a varios profesores (incluido el que tengo en casa) que es una pena las faltas de ortografía que tienen, aun cuando están estudiando una carrera. Los juegos en la Plaza de Don Simón durante los recreos eran: las canicas, los alfileres, la trompa, la pelota y el marro. Creo que esos juegos son conocidos de todos los de mi época. Por la tarde cuando salíamos, se corría al aro, se jugaba a la tanga (eso era de mayores) y por la noche, se jugaba mucho al escondite.

Las comidas -por aquellas fechas más bien de pocos ingresos- la mayoría se reducían a judías o alubias de todas las clases puesto que se sembraban en los huertos, la patata claro, era la primera en la lista, pues se sembraban hasta en seco; también se sembraban garbanzos, aunque pocos -la mayoría había que comprarlos-, así como lentejas, arroz, etc; la carne era artículo de lujo. Lo que más se gastaba era tocino, yo hablo por mi casa, pero creo que en general era así. Los que iban de los pueblos, traían su comida en su mochila (morrall llamábamos entonces). Esos chicos sí que tenían mérito, andar tanto camino con frío y calor,



para aprender las cuatro reglas como decíamos entonces.

No recuerdo la fecha en que nos fuimos a casa de mis abuelos, sí me acuerdo que como nuestro negocio fue a menos el señor Poli compró la casa, y nos tuvimos que ir.

Recuerdo que en mi infancia era muy propenso a los sabañones (en invierno, claro) y andaba con unas alpargatas cortadas por los dedos pasando las de Caín, no podía jugar con los demás chicos por miedo a que me pisaran y me decían los graciosos: “¡no te preocupes! Que con el polvo del trillo se te curarán”; claro, como salían por el frío...

Yo la verdad es que no me acuerdo mucho de cuántos éramos en clase, pues yo faltaba mucho, por el motivo que os he explicado; y antes de empezar a ir a los pueblos, mis padres como paraban poco en casa, no me controlaban si iba o no a clase. Con mi madre también iba a los pueblos cercanos aun siendo pequeño, recuerdo íbamos a Valdeosera, Hornillos, Torremuña, Vadillos, La Avellaneda, Ajamil y todos los de alrededor hasta volver a Terroba. Los trabajos y penalidades eran superiores a las ventajas o ganancias pero era la vida de entonces que no se medía el esfuerzo y nos conformábamos con un trozo de pan y cualquier cosa, todo era bueno como acompañamiento. En clase no teníamos estufa ni nada, sólo había un brasero para el maestro. En las casas eran los fogones bajos como todos recordaréis.

La convivencia familiar de entonces no tenía nada que ver con la de ahora, había unión, respeto, cariño, compartíamos todo, y ahora... ¡qué diferencia de tiempo nos ha tocado vivir a los de nuestra generación!”

Bueno, pues como veis, esto es a grandes rasgos lo que les tocó vivir a los de aquellos años. ¡Qué distinto a lo de ahora! ¿No os parece?

Presen Lasanta



CARTA DE LOS REYES MAGOS Y PAJES (PARA SEGUNDO)

Es el amanecer del 6 de enero. Los Reyes Magos -Alberto, Conchi y Dorita-, acompañados de sus tres Pajes -Alvaro, Adrián y Asier-, se encuentran en el pueblo de Belén, en la cima de una montaña descansando de esa noche tan intensa que han vivido preparando y repartiendo regalos e ilusiones a niños y mayores. La Estrella de Belén les guió y les iluminó el camino para que pudieran ver. Y los camellos, que a veces parecían que tenían alas, les fueron trasladando de un lugar a otro.

Ahora están repasando los regalos entregados. Todos han llegado a su destino, no les queda ninguno por repartir. -¡Qué bien, este año hemos acabado a tiempo, antes de que se hiciera de día!-. Estaban en esa reflexión cuando ven en el aire cómo se van formando unas notas musicales. Esas notas cada vez van siendo más y más intensas y cada una lleva su ritmo. Los Reyes Magos y los Pajes agradecen ese regalo, después de una noche tan ajetreada. Están inmersos disfrutando de la música ¡cuando esas notas musicales se van transformando en un Saxofón!. Él se presenta como JÚPITER, el Planeta de la expansión y la alegría. Ellos saben que en ese Mágico día de Reyes todo es posible, así que esperan que Júpiter les ofrezca un concierto de JAZZ. Pero no es así. Júpiter les habla que le han entregado un Sobre, para que los Reyes Magos se lo lleven a Segundo.

-No podemos-, dicen ellos, -es de día y no tenemos a la Estrella de Belén, para que nos guíe el Camino, ¡ya sabes que solo aparece en el Cielo la Noche de Reyes!, y los Camellos se han retirado a descansar, así que tampoco tenemos quién nos traslade-.

Jupiter les dice, -¡Mirad en el horizonte!, ¿no veis una Estrella?.

-¡Sí, vemos una intensa luz, como si fuera un Arco Iris.

-Es la "Estrella de la Buena Suerte", que ha salido en el firmamento para guiarnos el camino. Ésta Estrella va a mantener todo el tiempo los colores del Arco Iris, para que la podáis divisar y llegar hasta el sitio de destino.

-¿Y quién nos trasladará?.

-Eso lo arreglaré yo-.

Y Júpiter empezó a tocar algo que para ellos era desconocido, y que de nuevo se fue convirtiendo en algo mágico, apareciendo un trineo, y tirando de él, dos Renos Blancos, y llevando las riendas, dos mujeres: Josefa, una mujer mayor de pelo blanco, con mucha sabiduría de la vida, que con gran destreza, tiraba de las riendas de los renos; la otra, Nuria, una joven mujer, que hacía todo lo posible por hacerse con las riendas de los renos. Una vez estuvo todo preparado, los Reyes Magos y los Pajes, con el sobre que le tenían que entregar a Segundo en la mano se subieron al trineo,



diciendo,

-Como ahora no tenemos prisa, disfrutaremos de los lugares por donde vayamos pasando.

Estaban disfrutando de un pacífico viaje; se había levantado una pequeña brisa, que les daba en la cara, como si de un suave masaje se tratara, cuando al pasar a la altura de un pequeño pueblo, que tenía la forma de un Belén, de calles empinadas y empedradas, “La Estrella de la Buena Suerte” se detuvo e inundó todo el pueblo con sus colores. El trineo fue descendiendo la altura, para que Reyes y Pajes pudieran ver qué es lo que había en ese pueblo de especial. Al ir descendiendo, Josefa, que iba tirando de las riendas de los Renos, reconoció el pueblo como SAN ROMAN DE CAMEROS, diciendo,

-¡De éste pueblo es mi esposo, y aquí vivimos los primeros años de nuestro matrimonio!.

-Por eso se ha detenido aquí, la Estrella de la Buena Suerte-, dijo Júpiter, -ella quiere que Reyes y Pajes conozcan parte de sus raíces. Así que nos quedaremos un rato sobrevolando el pueblo y yo os iré mostrando como es la vida en él-.

Júpiter, les señala un Camino que la “Estrella” ha iluminado de un color Verde esperanza. Por él caminan dos Señoras, una de ellas lleva una Olla de Barro partida por la mitad, la otra una Cazuela de Barro que está rajada.

-¿A dónde van con esas piezas de barro, si están rotas y no se pueden utilizar?-, preguntan los Pajes.

Júpiter les señala que al final del camino, hay una casa que ahora le está pegando el sol. En esa casa hay un banco de piedra, donde se encuentra sentado un señor que está trabajando algo con alambre.

-Él es Félix, vuestro Abuelo y Bisabuelo, el Alambrador, como le llaman en la zona. Alambra y pone grapas a las cosas de barro, para que puedan ser utilizadas de nuevo. Estas mujeres que veis por el Camino, van a que Félix les arregle a una la única olla que tiene para guardar la matanza que hace en el invierno y que reserva para la época de la Siega. La otra no tiene más cazuela que esa, para poner la comida a su familia. Félix les pondrá unas grapas y alambres y podrán ser utilizadas de nuevo. Félix lleva el oficio de alambrador a todos los pueblos de la Sierra.

Ahora, Júpiter les hace ver un color amarillo, que sale por las ventanas de una casita. Dentro hay niños, sentados en unos pupitres.



Colaboración

-¡Mirad, es la Escuela del Pueblo!. Única en todos los Cameros, unos bienhechores, hijos de San Román de Cameros, que emigraron a América, hicieron una gran fortuna y nunca olvidaron a su Pueblo. Los Hnos. D. Diego y D. Simón, “Condes de la Casa de Ágreda”, crearon una Fundación, para que ni en su pueblo ni en los pueblos de alrededor, hubiera analfabetos. A ésta Escuela vienen los niños de San Román y de pueblos cercanos. Tienen los mejores maestros, y los niños salen muy bien preparados. Vuestro padre y abuelo Segundo, fue uno de ellos.

Júpiter se lleva a los Pajes a la Carretera, les enseña el río Leza, que es el río que pasa por San Román. Al lado del río, los Pajes le señalan a Júpiter una rueda de Molino, que está sacando agua,

-¿Qué es eso?, preguntan ellos

-Es el Molino del Tío Poli, una institución en la zona. Por los Montes de alrededor, habéis visto unos machos que iban cargados de grano, lo llevan a moler al Molino del Tío Poli. El Tío Poli era hermano de vuestro Abuelo Higinio.

Un color rojo fuerte hace que Júpiter se fije en una Plaza que hay debajo de la Iglesia, con el suelo de Tierra, y en ella trabajando gente joven.

-¿Qué están haciendo ahí?, preguntan los Reyes

-Están encementando la Plaza, así cuando llueva podrán seguir bailando, sin que se manchen los zapatos de barro.

Uno de los Reyes, observa, que todos los que están trabajando son jóvenes, o mozos, como les llaman ellos. Lo hacen a veredas entre los mozos, cada uno va cuando le toca. ¿Pero eso, lo tiene que organizar o dirigir alguien?. Lo dirige el alcalde de Mozos, que actualmente es Segundo, hombre dinámico, emprendedor y muy inteligente.

Siguen sobrevolando la zona, cuando una pradera con un bonito color naranja les lleva a fijarse en unos caballos y yeguas, que había allí de diferentes colores, blancos, rojos, negros, y unos potritos que estaban mamando de sus madres. Los Pajes dicen,

-¡Mira, están solos, no tienen dueño!, ¿Cómo han llegado hasta aquí?

-Los trajo a esta pradera vuestro tío Maixi, que se dedica a la ganadería

-¡Qué bonito!, responden ellos.



De la Torre de la Iglesia sale una luz lila, que les invita a entrar dentro. Llegan a la Iglesia, que les recibe con un porche que está resguardado del aire, con unos bancos alrededor. Desde el porche se divisa todo el pueblo, la Carretera, el Río, el pueblo de Velilla. En el interior, nos encontramos con una Iglesia de una sola nave, con tres altares, presidiendo el Altar Mayor, la Imagen de la Virgen del Val.

-Esta Iglesia, los hijos de San Román, que tenían mucha fe, encargaron su cuidado a un Sacristán, que durante unos años, fue vuestro abuelo Félix, y Segundo hizo de Monaguillo cuando era niño, y pasaba a Velilla, a ayudarle a Misa a D. Ruperto, el Cura de Velilla.

Salen de la Iglesia, y en una Casa, que está un poco más arriba, salen unas chispas de color dorado. Se acercan, y lo que sale de allí es “música”.

-¿Quién vive en ésta Casa?, preguntan los Pajes

-Vuestro abuelo Félix con su Familia. A Félix le gusta mucho la música. Él siempre dice, que hay que trabajar duro, pero se debe de sacar tiempo para otras actividades que nos enriquezcan interiormente y nos diviertan. Y como a él y a vuestro tío Genaro les gusta tanto la música, mientras vuestra tía Isidora pone la comida en la mesa, Félix toca la Guitarra, y Genaro toca la Bandurria.

Se dirigen, camino del Cementerio, y se encuentran con un Río,

-¿Qué Río es éste?, le preguntan a Júpiter

-Es el Río Santa María, que nace en esas montañas, y que ha dado nombre al pueblo que nació en la cima de la montaña.

-¿Vive gente en este Pueblo?

-Varias familias, entre ellas, vuestro tío Félix, que se casó con Juanita, que era de Santa María, y vive aquí con sus cuatro hijos. Félix es el Cartero de Santa María, y todos los días baja a San Román con el macho que tiene a por el Correo, aunque nieve y el tiempo esté en muy malas condiciones, él tiene la obligación de recoger el Correo diariamente.

“La Estrella de la Buena Suerte”, les interrumpe,

-¡Bueno, ya conocéis parte de vuestras raíces, y es hora de marcharnos a cumplir con nuestra misión.



Colaboración



Se ponen en marcha de nuevo, y enseguida, la “Estrella de la Buena Suerte” enfoca los colores del Arco Iris, en el lugar del destino, El Cortijo, un Barrio de Logroño, donde vive Segundo actualmente.

Segundo llegó a El Cortijo hace 51 años, con su esposa y su hija mayor, a cultivar la tierra. En El Cortijo nacieron sus otros dos hijos. En éste lugar a Segundo le ha tocado luchar mucho por la vida. Eran malos tiempos, aquí no tenían familia ni amigos. Le acompañaron diversas enfermedades, que entre él y su esposa fueron sobrellevando, y poco a poco sacaron adelante a su familia.

La “Estrella de la Buena Suerte” les señala El Cortijo. Josefa y Nuria, que se han hecho ya con las riendas de los renos, suavemente van descendiendo donde se encuentra Segundo, en la Granja, lugar donde actualmente pasa casi todo el tiempo que tiene libre. Los Reyes y los Pajes, saludan a Segundo y le entregan el sobre que tenían para él.

Ellos, de nuevo guiados por la “Estrella de la Buena Suerte”, regresan al pueblo de Belén.



Segundo abre el sobre, y dentro se encuentra una Carta que le han escrito sus hijos, que dice así:

PAPA, todos nos hemos hecho mayores, tú tienes ahora 82 magníficos años, con una gran lucidez mental, con salud y energía, e ilusión por la vida, y eso hace que te mantengas joven.

Tú has sido para nosotros, como ese Capitán de Barco, que siempre está al tanto de su tripulación, cuando éramos niños, enseñándonos a manejar el Timón de la Vida, después según íbamos creciendo, nos ibas dando las responsabilidades, que comprendías que estábamos preparados para asumir. Así hasta que tú viste que ya estábamos preparados para ser Capitanes de nuestro propio Barco.

Como buen Capitán de Barco, a veces eras duro y nosotros no lo podíamos entender. Otras veces, nos exigías diciéndonos que los tiempos han cambiado y había que prepararse mucho para salir al Mundo.

Hoy queremos darte las gracias por haber sido nuestro Capitán de Barco, por tus enseñanzas, por tu ejemplo, por tu constancia.

NO PODÍAMOS HABER ELEGIDO MEJOR CAPITÁN DE BARCO, PARA QUE NOS INTRODUCIERA EN LA VIDA.

Y ahora que somos mayores, y que desde hace muchos años todos llevamos las riendas de nuestra vida, nos damos cuenta de lo difícil que es ser Padre, y ayudar a crecer a sus hijos, con seguridad y fe en la vida.

Esperamos que tus nietos, que están ahora en época de formación, te tengan como referencia y un día sean tan buenos Capitanes de su Barco como tú lo has sido del tuyo

TE DAMOS LAS GRACIAS POR SER NUESTRO PADRE Y ABUELO

6 de Enero de 2004

Tus Hijos.



DÍA DE LA MORAGA

Este año la Peña Los Linares también estuvo presente el Día de la Moraga, celebrado el 21 de febrero, ya que sorteó una estupenda cesta de apetitosos productos, en su mayoría riojanos (¡hay que hacer patria!), que para sorpresa de todos fue a parar a manos del “Presi”, Alejandro Malanda. Como podéis imaginar los abucheos y gritos de “¡Tongo, tongo!” surgían de todas las mesas del local. El pobre no sabía dónde meterse. Pero podemos asegurar que la rifa fue totalmente legal, como todos pudisteis comprobar, ya que se hizo públicamente y por una mano muy inocente. ¡Que lo disfrutes, Álex!

Y desde aquí queremos agradecer a todos (paisanos o forasteros, miembros o no de la Peña) los que ayudaron en la realización de esta maravillosa comida, ya sea preparándola previamente o recogiendo al final de la misma. Fueron muchos las manos voluntarias, con lo que el trabajo se repartió y fue llevado a cabo mucho más rápido. Así seguramente que se podrá seguir organizando esta fiesta durante muchos años. Nos vemos el próximo invierno.





REYES MAGOS



Un año más los Reyes Magos llegaron a San Román. Dejaron sus camellos en El Molino y nos sorprendieron con un gran carro adornado con diversos colores y abundantes globos para los niños y mayores que esperaban con ansia sus regalos. Durante el camino hacia la iglesia iban repartiendo caramelos para los más “peques”.

Aunque el día estaba frío tuvieron una calurosa acogida desempeñada por los vecinos de nuestro pueblo. Una vez en la iglesia la gente esperaba con inquietud las sorpresas de este año. Después de agradecer la bienvenida a todos, se dispusieron a la entrega de los regalos. Hubo paquetes para todos los gustos y edades, desde el más grande al más pequeño. Ante la conformidad de todos los mayores, y la gran ilusión de los niños, se despidieron con un gran agradecimiento, posando una vez más para las fotos de esta nueva Navidad.

Esperamos que no se pierda esta bonita ilusión y que año tras año los Reyes nos sigan visitando. Así que, a portarse bien o Sus Majestades tendrán preparados grandes sacos de carbón para el próximo año.





EL CUENTO DE LA VIDA

En una ocasión un niño me preguntó:

“- Y la otra, tu hermana, ¿dónde está?, ¿está ahí abajo?” -y señaló un pequeño espacio sembrado de césped-.

La persona que lo acompañaba le dijo que se callara y cambió de tema. El niño necesitaba hablar de algo que no entendía muy bien: la muerte.

Mi herida era reciente y la incomodidad del adulto ante esa pregunta tan espontánea me dificultaron contestarle en el momento. Al cabo del rato, ya solos, lo llevé al lugar que había señalado y le dije “¿qué me habías preguntado antes?” Fui contestando a sus preguntas tratando de hacerle sentir que sí se podía hablar de la muerte, y de los muertos. Escuchando sus preguntas, y sus respuestas a las mías, tejimos un tapiz de naturalidad y expresión alrededor de un tema que difícilmente sabemos tratar con los niños.

Al cabo del tiempo una amiga me regaló un libro. Es un cuento sobre la vida y es un cuento sobre la muerte. Os daré la referencia porque es una preciosidad para aquel que quiera comprarlo, contarlo, regalarlo... El autor es Antón Layunta y el título Papá, explícame el cuento de la vida, la editorial RBA Integral, Haré ahora un pequeño resumen de este cuento:

Nuestro amigo vino del minúsculo mundo que encierra el huevo de un gusano (Cuando nació todo era nuevo para él pero si alguien le hubiera preguntado qué quería ser en el mundo estaba convencido de qué quería ser él: un gusano).

Nació en la rama del más frondoso árbol del bosque y su rama lo era todo para él. Sabía lo que ocurría en el resto del árbol por lo que podía verse desde su rama y por las historias que contaban los otros insectos que iban de paso. El árbol le proporcionaba todo lo que necesitaba y para él, más allá del límite del árbol no había nada: lo que no veía no podía existir.

En uno de sus desplazamientos por la rama para buscar nuevos brotes frescos que roer, un pájaro negro de un certero picotazo cazó al inseparable amigo que



siempre lo acompañaba. Hasta entonces la muerte nunca había estado en sus planes de futuro y comenzó a preguntarse ¿qué es vivir? ¿por qué su amiguito había desaparecido? Comenzó a consultar a todo bicho viviente. Hormigas, moscas, escarabajos... le fueron dando su versión. Era una locura. Había opiniones para todos los gustos. Lo que más le gustó fue la de la libélula que le contó que cada primavera volvían a nacer aquellos que en invierno habían desaparecido. (En ningún momento pensó que cada año los insectos que nacían eran diferentes a los del año anterior). El gusanito comenzó a hacer planes para cuando volviera a ver a su amigo la próxima primavera.

Hacia el final del verano el gusano comenzó a sentir que su aventura estaba a punto de llegar al final. Le era difícil entender lo que iba a pasar y tenía miedo. Fue perdiendo el apetito y para su asombro del estómago le empezó a salir un hilo fino de seda con el que sus patas tejían. Su cuerpo sabía lo que iba a ocurrir mucho antes de que sucediera. Poco a poco fue desapareciendo bajo capas y capas de hilo de seda. Había llegado su muerte y sin ofrecer resistencia se durmió. Su último pensamiento fue para su amigo con el que esperaba llegar a verse de nuevo en la primavera. Y de esta forma murió feliz.

Cuando despertó en la oscuridad de su pequeño escondite no supo dónde estaba y le costó un tiempo recordar. Al salir del capullo se sobresaltó y sintió que algo había fallado: vivía en un cuerpo que no era el suyo: enormes ojos, dos alas, menos patas y una gran lengua de espiral. Mientras paralizado descubría aquel disfraz el azar hizo que pasara por allí su amiga la libélula a la que echó en cara que su teoría había fallado y a la que se confió porque comenzó a enseñarle cómo manejar sus alas. Poco a poco fue aceptando su nueva vida y cuanto más disfrutaba más se olvidaba de su rama, de su árbol y de su anterior cuerpo.

Estaba claro lo inútil de haber temido tanto a la muerte ya que sólo había sido un cambio de dimensión. Si alguien ahora le hubiera preguntado qué quería ser hubiera dicho que ser él mismo: una mariposa.

Descubrió el amor y el dolor de la separación cuando su compañera, con la



Colaboración

que se hubiera querido quedar para siempre, se marchó a buscar el mejor rincón donde poner sus huevos para que nacieran gusanos nuevos la próxima primavera.

Y comenzó de nuevo a experimentar los conocidos síntomas del cambio: dejó de comer, se cansaba antes... sabía que tenía que volver a morir pero esta vez había aprendido a confiar y se durmió. Su último sueño fue que volaba más alto que las mariposas, que cada vez volaba más y más alto. Un inesperado golpe de viento precipitó el cuerpo inmóvil de la mariposa al suelo mientras ella sentía que seguía volando hacia arriba y comprendió que era su cuerpo el que quedaba allí abajo como un pequeño disfraz inerte. Y sin que se cuerpo lo detuviera siguió volando, aceptando su destino ilusionado por ver cuál sería su nueva dimensión, su nueva vida. No temía. Vivía consciente aquel espectacular suceso.

Y así fue cómo salió del bosque, del continente, del planeta... Descubrió que él era algo más que un cuerpo y aprendió a no temer al destino más allá de la muerte.

LAYUNTA, Antón, Papá, explícame el cuento de la vida, Barcelona, Ed. RBA Integral, 2002

Cada uno tenemos un posicionamiento ante la muerte. Cada uno sentimos y pensamos cosas diferentes. No hay una única respuesta y menos todavía hay una respuesta adecuada y única para los niños. Lo que sí creo cierto es que hay que permitirles hablar sobre la muerte cuando lo necesiten.

Si evitamos que hablen de la muerte ya sea lejana o cercana, si nuestra incomodidad o dolor les impide expresarse y preguntar, quizá negamos la posibilidad de que vivan la vida plenamente ya que hablar de la muerte es hablar de la vida. Y como dice Antón Layunta en una parte del libro "la muerte nos muestra el valor de la vida".

Rocío Marín Lasanta

ALTAS DE SOCIOS

Damos la bienvenida como nueva socia a Vicenta Martínez Acha

BAJAS DE SOCIOS

Han causado baja en nuestra Asociación Fernando López Martín, Purificación Sáenz Sáenz, Calixto Ramírez Pérez y Santiago Corzana Fajardo.

NACIMIENTOS

Nuestra enhorabuena a Cristina Reinares y Javier Florez por el nacimiento de su hija Irene el 6 de enero de 2004; y a José Luis Garrido y M^a Pilar Fernández por el nacimiento de su hijo Mario el 29 de enero de 2004

DEFUNCIONES

Nuestras condolencias a sus familiares por el fallecimiento de Purificación Sáenz Sáenz, Calixto Ramírez Pérez, Santiago Corzana Fajardo y Milagros Martínez Ruiz

QUE CUNDA EL EJEMPLO

Aprovechamos este espacio para agradecer a Félix Reinares la devolución de dos talonarios de lotería que encontró extraviados.

11-M

Desde nuestro Boletín queremos mostrar nuestro apoyo y solidaridad con las víctimas del trágico atentado sucedido el pasado 11 de marzo en Madrid, y nuestro rechazo unánime a la violencia y al terrorismo.



OBRAS EN EL CEMENTERIO

El cementerio se queda pequeño, y por ese motivo se están llevando a cabo obras de ampliación del mismo, en la fachada más cercana a la fuente. Esto supondrá unos cuarenta nichos más. Las obras van ya bastante avanzadas.

MONUMENTO

Desde hace no muchos días tenemos un singular monumento en el pueblo. Se trata de una gran cruz metálica situada en el pequeño monte que dista escasos metros del cementerio, y proviene de una donación de la familia Rodríguez Sáenz.





INDICE

Editorial

Editorial (<i>Manolo Calleja</i>)	2
---	---

Fiestas

Fiestas Patronales	3
--------------------------	---

Asociación

VI Día de la Moraga (<i>Julio Reinares Cillero</i>)	4
Concurso de fotografía	7
Concurso de investigación	9
IV Concurso de pintura al aire libre	10

Colaboración

La Tejera de Velilla (<i>Ernesto Reinares</i>)	14
Agradecimiento (<i>Paloma Miguel López</i>)	19
Vivencias de un Sanromaneño en los años 20 (<i>Presen Lasanta</i>)	27
Carta de los Reyes Magos y pajes (para Segundo)	32
El cuento de la vida (<i>Rocío Martín Lasanta</i>)	40

Camero Viejo

El retablo de la iglesia de Ajamil (<i>L.G.D.</i>)	12
Tesoros en Camero Viejo (<i>Fidel Ruiz Rio</i>)	21

Página Joven

Día de la Moraga	38
------------------------	----

Noticias

Noticias breves	43
-----------------------	----



Gobierno de  La Rioja

Consejería de Educación, Cultura, Juventud y Deportes
Dirección General de Cultura

